

PESTALOZZI, EL GENIO PEDAGOGICO Y LA FORMACION DE DOCENTES

FELICIDAD SANCHEZ PASCUA
Universidad de Extremadura

RESUMEN

Enrique Pestalozzi ha sido considerado "el genio pedagógico" por su espléndida aportación al campo educativo.

Como toda personalidad se forja en medio de unos factores condicionantes muy específicos, y dona a la posteridad un doble legado: 1) El constituido por su práctica en las instituciones docentes que regentó. 2) La ingente obra escrita, donde campean las ideas de educación elemental y su relación con la educación materna, concepto de la intuición y educación moral y religiosa como fin último de su sistema.

La herencia pestalozziana atraviesa el tiempo por diversas vías, y se hace presente hasta en nuestros Programas Renovados y en nuestra Ley General de Educación.

De todo ello se desprende que los futuros profesores tienen un destacado maestro en Pestalozzi, al que no pueden desconocer.

SUMMARY

PESTALOZZI, THE PEDAGOGICAL GENIUS AND THE FORMATION TEACHERS'S

Enrique Pestalozzi has been considered "the pedagogical genius" for his splendid contribution to the educational field

Like all personalities he is forged amid very specific conditioning factors and donates to posterity a double legacy: 1) The one which constitutes his practice in the teaching institutions he ran. 2) The enormous amount of written work where he puts

forward ideas for elementary education and its relation to maternal education, the concept of intuition and moral and religious education as the final purpose of its system.

The pestalozzian inheritance spans time in different ways and is present in our remodelled programmes and General Education Law. From all of which it is obvious that future teachers have an outstanding master in Pestalozzi, about whom the cannot be ignorant.

Quizá sea Enrique Pestalozzi una de las figuras que más hayan contribuido a la educación de la infancia desvalida y que haya legado principios pedagógicos perdurables, junto a su entrega incondicional a la causa educativa. Tratamos por ello, en este estudio, de desvelar su valiosa aportación.

JUSTIFICACION DEL TITULO

El calificativo de “*genio pedagógico*” procede de MEYLAN, quien lo justifica por los resultados de un trabajo de CLAPAREDE con motivo del centenario de la muerte de Pestalozzi. Consistió en contar el número de páginas y de líneas que consagraban a 14 pedagogos modernos (de Erasmo a Herbart), los autores de las 3 grandes Enciclopedias pedagógicas del momento (Buisson, Rein y Monroe), y de 4 Historias de la Pedagogía publicadas entre 1.910 y 1.920. Comprobó así que Pestalozzi figuraba en primera posición en 5 de ellas y la extensión que se le dedicaba en total era casi el doble de la de Rousseau, que le seguía inmediatamente. Por esta razón, así como por considerar que con toda probabilidad era el único conocido en los 5 continentes de entre todos los educadores y filósofos, no duda en elevarlo a la grandeza mítica de un Beethoven⁽¹⁾.

El testimonio de numerosos autores corrobora lo expresado por MEYLAN. Así M. A. JULIEN, en el profundo estudio que realiza sobre el *Sistema de Educación de Pestalozzi*, afirma que aplicado en Yverdon bajo su dirección, llamaba la atención de una gran parte de Europa y “sobre todo, de los reyes y príncipes soberanos de Prusia, de Hannover, de los diversos estado de Ale-

(1) Cfr. MEYLAN, L.: “Heinrich Pestalozzi (1746-1827)”, en CHATEAU, J.: *Los grandes pedagogos*. Fondo de Cultura Económica, México, 1959, p. 203.

mania, de Rusia y de los Estados del Norte⁽²⁾. Cita también el número de publicaciones que se le dedicaron, contabilizando 80 libros en 3 años.

COMPAYRE, en *Pestalozzi y la educación elemental*, se queja (en 1909) de que era poco conocido y que merece uno de los primeros puestos en el libro de oro de la Historia de la Educación. Reafirma sus palabras con testimonios de otros autores, que declaran “ha sido el más célebre de los reformadores de la educación”, “rey de la pedagogía, profeta de la educación”⁽³⁾.

La Sociedad de maestros comunales de Berlín no vaciló en hacer la siguiente manifestación en 1.861: “Estamos convencidos de que los excelentes resultados obtenidos hasta ahora en nuestras escuelas... se deben en su inmensa mayoría, al magisterio formado según los principios de Pestalozzi”⁽⁴⁾.

Y aunque las citas se podría multiplicar, existe un último argumento para valorar el conocimiento de Pestalozzi como imprescindible en la formación de profesores. Cuando KERSCHENSTEINER prepara un estudio sobre *El alma del educador y el problema de la formación del maestro*, dice: “Tal vez se podría pensar en lograr la imagen pura del alma del educador, llevando a cabo un cuidadoso análisis de la incomparable personalidad educadora de Pestalozzi, su vida y sus hechos”⁽⁵⁾. A lo largo de su profunda obra, las referencias al ejemplo de Pestalozzi son frecuentes.

Los testimonios anteriores y otros muchos que podrían añadirse, son razones que impulsan a profundizar en su vida y hechos. Cuatro puntos abarcará el presente trabajo.

I. Estudio de factores históricos

II. Legado de H. Pestalozzi

III. Expansión de las ideas pestalozzianas

IV. Pervivencia de H. Pestalozzi.

(2) JULIEN, M. A.: *Sistema de educación de Pestalozzi* (Traducción de R. Tomás y Samper). Madrid, F. Beltrán, 1932. p. 25.

(3) COMPAYRE, G.: *Pestalozzi y la educación elemental* (traducido por Angel Do Rego). Madrid, La Lectura, 1 909, p. V.

(4) Ibidem.

(5) KERSCHENSTEINER, G.: *El alma del educador y el problema de la formación del maestro* (Trad. de I. Sánchez Sarto). Barcelona, Edit. Labor 1 928, p. 19.

I. ESTUDIO DE FACTORES HISTORICOS CONDICIONANTES DE LA FIGURA PESTALOZZIANA

Ningún hecho histórico sucede al azar. Cada institución educativa, teoría pedagógica o autor de unas y otras se halla inmerso en un contexto amplio que lo condiciona y explica, dentro del sentido aplicado a la Historia como totalidad, afirmación que nos ofrecen las modernas enseñanzas científico-históricas, que enmarcan la Historia social.

Por ello, para entender a Pestalozzi necesitamos conocer el ambiente de la época y las características especiales que rodean su persona.

1.1.- Ambiente de la época

Pestalozzi nace en 1746, es decir, vivirá en el “siglo de las luces”, de la Ilustración, de la supervaloración de la razón en su actuación sobre la naturaleza para lograr el progreso y la felicidad, que culminará con el idealismo alemán (Kant nace en 1724, Hegel en 1770), y su contrapartida, el positivismo (o romanticismo de las ciencias, como lo denomina ABBAGNANO), ya en el siglo XIX (Comte nace en 1798), en que comienza la diversificación filosófica.

Se sientan entonces las bases del naturalismo, definido como “filosofía educativa desarrollada en el siglo XVIII que sirvió para inspirar las tendencias científicas, psicológicas y sociológicas posteriores en educación. Va contra todo orden que trasciende la naturaleza y a la experiencia de los sentidos, excluyendo, por tanto, todo lo que sea espiritual y trascendental a la misma experiencia. La naturaleza es la única y total realidad que da respuesta a todos los problemas filosóficos”⁽⁶⁾. Su creador, Rousseau, impactará el alma sensible de Pestalozzi, según él mismo confiesa al decir: “mi espíritu soñador y nada práctico fue cogido entusiásticamente por este libro de ensueños, (*El Emilio*), lleno de cosas irrealizables...”⁽⁷⁾.

Tomó parte en sociedades de estudio y reformas políticas, llegando a estar

(6) ESCOLANO BENITO, A. y otros: *Historia de la Educación II* (Diccionario de Ciencias de la Educación). Madrid, Anaya, 1985, p. 125.

(7) PESTALOZZI, E.: *Canto de Cisne* (Traducción de J. Mallart, en ocasión del primer centenario de su muerte). Madrid, La Lectura, 1927, p. 101.

encarcelado. De esas luchas de juventud sacó “la fé democrática y el deseo de salvación de los oprimidos”⁽⁸⁾. Este factor cultural será decisivo en su vida.

Por otra parte consideraba poco halagüeño el abandono político de las escuelas. Mme. CORNAZ, actual Directora del “Centro de documentación y de investigaciones Pestalozzi”, en Yverdon, describe la situación de la enseñanza suiza en aquellas fechas. Las instituciones educativas se hallaban divididas en tres grandes categorías: Academias, Seminarios o Colegios y Escuelas primarias o Escuelas de pobres. Los tintes con que pinta estas últimas son oscuros: maestros mal pagados, niños hacinados, locales insalubres, etc. Cita la crítica que en esos momentos hace un sabio suizo desterrado: “La instrucción pública está totalmente abandonada; la ignorancia y la superstición son protegidas preferentemente por la política de los gobernantes. Se rehúsa «iluminar» al pueblo”⁽⁹⁾.

La situación denunciada es un aldabonazo constante para Pestalozzi, que resuena con más fuerza en un corazón como el suyo, calificado por FERRIERE, en la obra que le dedica, como «maternal»⁽¹⁰⁾.

En medio de ese ambiente se desarrolla el joven Pestalozzi, a quien acompañan otros factores muy personales, muy peculiares de su individualidad, como veremos.

1.2.- Factores que le encaminan hacia la docencia

Aunque el ambiente socio-cultural del momento, con sus condicionantes políticos, no le sea ajeno, otros influjos contribuyeron a moldear el noble carácter que le llevó al campo educativo.

COMPAYRE afirma que fue el medio familiar el que más influyó sobre su corazón.

Cualquier biógrafo del gran pedagogo se detiene en detallar el influjo de un hogar sin padre (murió cuando Juan Enrique tenía 5 años), guiado por

(8) NATORP, P.: *Pestalozzi, su vida y sus ideas* (Trad. de L. Sánchez Sarto). Barcelona, Ed. Labor. 1928, p. 8.

(9) CORNAZ-BESSON, J.: *Qui êtes-vous, monsieur Pestalozzi?*. Yverdon (Suisse), Editions de la Thièle, 1977, p. 12.

(10) FERRIERE, A.: *Le grand coeur maternel de Pestalozzi*. Yverdon-les-Bains. Edit. Centre de docum. et de recherche Pestalozzi, 1983.

dos mujeres adornadas con exquisitas cualidades de ternura y bondad: su madre y la fiel sirvienta Babeli. Ellas impulsaron la natural sensibilidad y altruísmo de Pestalozzi.

En ese clima, y al contacto con su abuelo paterno (pastor protestante), comenzó los estudios de teología, pero confiesa que el sistema de libertad idealmente fundado y nuevamente vivificado por Rousseau, también elevó en él el impulso quimérico hacia un mayor círculo de acción con que laborar por el bienestar del pueblo, por lo que declinó continuar hacia el estado eclesiástico y concibió el pensamiento de que mediante el estudio del derecho podría encontrar los medios para ejercer algún influjo efectivo sobre la situación de su ciudad natal.

Pero un amigo, momentos antes de morir, le aconsejó que no iniciase ninguna empresa sin tener a su lado quien le aconsejase con sangre fría y sosegado conocimiento de los hombres y de las cosas lo que debía hacer, para evitar los peligros de su bondad y confianza desmesuradas. Reflexionó sobre ello e intentó otro camino: proporcionar a los hogares del pueblo medios de instrucción mejorados y simplificados que incluyeran la formación fundada en el trabajo profesional. Y con gran entusiasmo tomó la resolución de dedicarse a la agricultura⁽¹¹⁾.

Realizó estudios agrícolas, adquirió unos terrenos cerca de BIRR y se embarcó, con grandes anhelos humanitarios, en una empresa agrícola que fracasó.

No obstante, la casa allí construida, a la que denominó NEUHOFF (granja nueva), sería el primer soporte de su andadura pedagógica.

II.- LEGADO PESTALOZZIANO

El profesor QUINTANA CABANAS afirma: "Con Pestalozzi nos encontramos ante una de esas figuras señeras que es tanto un símbolo como una realidad. Todos cuantos se interesan por la educación admiran en él su doble vertiente de educador y de pedagogo, dos dimensiones que no siempre se dan juntas y que en su persona alcanzan un grado verdaderamente excepcional"⁽¹²⁾.

(11) PESTALOZZI, J. E.: *Canto del cisne* (Traducción de J. Mallart con ocasión del primer centenario de su muerte). Madrid, La Lectura, 1927, 2º tomo, pp. 102-103.

(12) QUINTANA CABANAS, J. Mª.: "Introducción", en: PESTALOZZI, E.: *Cartas sobre educación Infantil* (Traducción de Quintana Cabanas). Barcelona, Edit. Humanitas, 1982.

Esa doble vertiente teórico-práctica ha llegado hasta hoy por diversos caminos que nos proponemos desbrozar.

2.1.- Legado práctico

“No saca sus ideas, como Rosseau, de la especulación o reflexión sobre la naturaleza humana; Pestalozzi sigue otro camino: el de la experiencia”, y apoyando -sigue diciendo QUINTANA CABANAS- “en bases empíricas todas sus conclusiones, con la conciencia de que por tal motivo son irrefutables”... “lo que no excluye, sino que implica un grado nada común de genial intuición sobre la naturaleza del niño y del proceso educativo”⁽¹³⁾.

¿Dónde realiza esas observaciones, a las que aplica su genial intuición? Una serie de instituciones testimonian diáfana y claramente la faceta de educador. Cada una detenta algún rasgo específico del hacer pedagógico. Son las siguientes:

2.1.1.- NEUHOF (1774): Enseñanza y trabajo

En los terrenos que adquirió para dedicarse a la agricultura efectuará su primera experiencia educativa.

a) Ayer de Neuhoof:

Una vez fracasadas sus actividades agrícolas (en parte porque le retiran los créditos otorgados, ¿en parte por las malas cosechas y la mala administración?), comienza lo que será la obsesión de toda su vida: la educación de los pobres.

El vivía en medio del pueblo y ve la miseria moral e intelectual y sueña con una educación popular que comenzase en la infancia y uniese la enseñanza y el trabajo práctico. Desea hacer la experiencia en su propia casa y en ella, desde el invierno de 1774-75, recoge a 50 niños pobres de los alrededores. Instala asimismo dos pequeños talleres de tejido y organiza diversos trabajos manuales y agrícolas, especialmente en horticultura⁽¹⁴⁾.

Sin embargo encuentra dos grandes dificultades:

(13) Ibidem.

(14) CORNAZ-BESSON, J.: O. c., p. 33.

1.º Los niños están totalmente habituados a la vida de mendigos, que no quieren abandonar.

2.º Cuentan con unos padres desnaturalizados, que prefieren el producto inmediato de la mendicidad diaria ejercida por los niños, a la educación y bienestar de éstos.

El Centro, aunque fue recomendado al público en 1777 por la Sociedad Económica de Berna, hubo de cerrarse en 1780 por falta de recursos económicos.

Un buen amigo de Pestalozzi, Iseshi, le anima, con gran cariño, a escribir, y comenzará así su otra faceta, la de publicista, que veremos después.

b) Hoy de Neuhoof:

Pese a todo, la semilla que con tanto entusiasmo sembró en Neuhoof, no se ha perdido. En 1977 (con motivo del 150 aniversario de la muerte del pedagogo), se transformó en casa intercantonal de educación para niños difíciles, armonizándose educación y trabajo. Nuevos edificios se elevan junto a la casa madre. En ellos los jóvenes acogidos se inician en diferentes trabajos manuales y agrícolas en un espíritu de gran respeto y concordia⁽¹⁵⁾.

Incluso el primer anhelo de Pestalozzi, mejorar el rendimiento de aquellos terrenos, se ha cumplido; frutales y praderas rodean las edificaciones, y para las actividades ocupacionales cuenta la institución con un vivero donde se cultivan las más diversas plantas y se comercializan flores variadas.

2.1.2.- STANS (1799): Enseñanza mutua

Las circunstancias que le llevan a Stans y le alejan de él se hallan entretejidas con factores políticos, religiosos y económicos.

Después de 18 años de involuntario apartamiento de la docencia, en los que se dedica a escribir la vasta experiencia adquirida, encuentra de nuevo ocasión de realizar sus ardientes deseos de consagrarse directamente a educador del pueblo.

La carta que Pestalozzi escribe a un amigo sobre su estancia en Stans, publicada recientemente, aporta detalles referidos a la segunda institución que regentó. El profesor SOETARD dice al respecto: "De las 4 experiencias que jalonan la carrera de Pestalozzi, ésta de Stans es indudablemente la más querida de su corazón".

(15) Ibidem, pag. 105.

“Stans le ofrecerá las condiciones más favorables a su proyecto inicial de educación del pueblo...”⁽¹⁶⁾.

Allí surge su idea de educación elemental. Simultáneamente con ella “aparece el nuevo concepto de «intuición» como la base más importante de la pedagogía pestalozziana”⁽¹⁷⁾.

Allí encuentra las razones de su éxito: su entrega y amor a los niños. “Era necesario -expone a su amigo- ante todo que mis niños pudieran leer, desde el alba hasta muy entrada la noche, en mi frente y en mis labios que mi corazón les pertenecía, que su felicidad era mi felicidad, su alegría mi alegría”⁽¹⁸⁾.

Allí pondrá también en práctica, como un producto de la necesidad, lo que extenderán BELL y LANCASTER con el nombre de “enseñanza mutua”. El P. Girard y Jullien coinciden en compararla a lo que espontáneamente sucede en la familia: los hermanos mayores enseñan a los pequeños. Los centros de Pestalozzi eran una familia⁽¹⁹⁾.

No obstante, la institución se cerró al transformarse el edificio en hospital militar. Pestalozzi, enfermo y abatido, se retira a restablecer su salud.

2.1.3.- BURGDORF o BERTHOUD (1799): Normal de maestros

Poco tiempo permaneció inactivo el incansable maestro. Stans se cierra en junio, y así que repara su salud, ofrece sus servicios docentes gratuitamente en Burgdorf, donde le son aceptados. Comienza enseñando en una pequeña escuela de la ciudad baja, destinada a los habitantes no burgueses. Es julio de 1799.

Refiere Pestalozzi, en relación a este ensayo, la oposición a su método por parte de padres de alumnos, quienes declararon en una reunión que no querían se hiciese con sus hijos el ensayo del nuevo método de enseñanza, que los burgueses debían probarlo en los suyos.

(16) PESTALOZZI, J. H.: *Lettre de Stans* (Traducción al francés e introducción por Michel SÖE-TARD). Yverdon-les-Bains, Edic. Centre de documentation et de recherche Pestalozzi, 1985, p. 7.

(17) NATORP, P.: O.c., p. 30.

(18) PESTALOZZI, J. H.: *Lettre de Stanz*, o.c., pp. 23-24.

(19) COMPAYRE, G.: *El P. Girard* (Traducción de P. Blanco Suárez). Madrid, La Lectura (sin fecha de edición), pp. 70-71, y JULLIEN, M. A.: *Sistema de educación de Pestalozzi*, c. p., p. 45.

Afortunadamente sus protectores y amigos le consiguieron docencia en la clase más elemental de las 6 existentes en la “ciudad alta” (escuela de niños burgueses), en el Castillo, donde puede continuar la experiencia iniciada en Stans. Confiesa que se consideraba feliz; sin embargo cuenta que “al principio estaba como asustado; temía a cada momento que me despidiesen otra vez de la escuela y ese temor me hacía más incapaz de lo que en realidad soy”⁽²⁰⁾.

Por fin, en octubre de 1800 inaugura un establecimiento propio en la parte del Castillo puesta a su disposición por el Gobierno, y allí surgen sus primeros colaboradores: Tobler, Krüsi y Buss.

Sus trabajos despertaron gran atención, incluso fuera de Suiza, y empiezan a llegar alumnos de todas partes y visitantes para ver sus ensayos a fin de aplicarlos luego.

Es una etapa fructífera: El Centro se convierte en Normal de Maestros y Pestalozzi escribe a la vez alguna de sus mejores publicaciones: *Cómo Gertrudis enseña a sus hijos*.

Estuvo allí hasta 1º de julio de 1804 en que, una vez más, sucesos políticos le alejan del Castillo de Burgdorf, ofreciéndosele el de Münchenbuchsee⁽²¹⁾.

2.1.4.- MUNCHENBUCHSEE(1804): Dirección difícil

La vida en Münchenbuchsee le resulta difícil a Pestalozzi. En 1975 el Ayuntamiento de la localidad editó una pequeña publicación sobre su estancia en la villa, que informa respecto a la institución fundada en unión con FELLEBERG, temperamentalmente distinto a él, y las inevitables desavenencias que surgieron entre ambos.

En esa época Pestalozzi realiza constantes viajes, y sus colaboradores de Burgdorf “se sienten huérfanos” del maestro y en desacuerdo con Fellenberg.

Las tensiones entre los dos socios llegaron a ser muy fuertes y Pestalozzi abandona el Centro el 19 de octubre de 1804, para establecerse, con la mayor

(20) PESTALOZZI, J. E.: *Cómo Gertrudis enseña a sus hijos. Cartas sobre la educación de los niños*. (Estudio introductorio y preámbulo a las obras por E. ESCOBAR). México, Porrúa 1980, p. 14.

(21) Cfr. NATORP, P.: *Pestalozzi, su vida y sus ideas*, c. p., pp. 31-32 y COMPAYRE, G.: *Pestalozzi y la educación elemental*, o. p., p. 37.

parte de los docentes, en el Castillo de Yverdon, puesto a su disposición por las autoridades locales⁽²²⁾.

2.1.5.- YVERDON (1805): Colegio internacional

Pestalozzi y sus colaboradores, que no deseaban permanecer inactivos, abrieron una escuelita de 7 u 8 niños, en la calle Milieu, mientras se reparaba el Castillo.

El 1º de enero de 1805 se inaugura el establecimiento, que alcanzó rápidamente gran popularidad.

Es el apogeo de su práctica, el sueño de ser maestro de escuela se esfuma para convertirse en director de un centro con alumnos de diversas nacionalidades. En la institución se trabajaba con celo y entusiasmo, acudiendo nuevos colaboradores, entre ellos Niederer.

Sin embargo, Pestalozzi sigue pensando en una educación para el pueblo y pide al Presidente de la Dieta de los 19 cantones de la Confederación Helvética -en 1809- que mande visitar la institución para que examinen, entre otras cosas, si su método elemental “resuelve de manera satisfactoria el problema de una buena escuela rural y de una escuela primaria en las ciudades, y si puede ser la base de una educación nacional sin distinción de clases”⁽²³⁾.

El Presidente envía como Comisarios confederales, para que examinen el Instituto de Yverdon a:

- Monsieur Abel Merian, miembro del pequeño Consejo del Cantón de Bâle.
- El P. G. Girard, franciscano de Friburgo.
- Mr. F. Trechsel, profesor de matemáticas en Berna.

El Informe que emiten refleja al detalle el funcionamiento del Centro y analiza las distintas secciones de que constaba, que eran:

- Escuelas de niños, con 137 internos y 28 externos. De ellos sólo 78 son suizos y el resto de diversos países. Los contenidos tienden a desarrollar cuerpo y espíritu de modo completo.

(22) AYUNTAMIENTO DE MÜNCHENBUCHSEE: *Pestalozzi en Münchenbuchsee*. Münchenbuchsee, Roland Petitmenmet, 1975 (nº 11 de la colección Historia de Münchenbuchsee).

(23) Cfr. *Rapport sur l'Institut de Mr. Pestalozzi à Yverdon* (presentado a la Dieta de los 19 cantones suizos). Friburgo, Maison Beat-Louis Piller, impresor cantonal, 1810, p. X.

- Escuela de niñas, organizada bajo el mismo modelo. Las internas habitan en edificio distinto, próximo al Castillo y acuden a él para recibir las clases, con objetivos comunes a las de los niños, pero conocimientos menos extensos en algunas materias.
- Escuela Normal de Maestros. En noviembre de 1809 tenía 32 alumnos, de los que sólo 5 eran suizos. Unos vivían en el Castillo y otros fuera.
- Escuela Normal de Maestras, con alumnas externas que conviven con las niñas en el edificio de aquéllas. Otras son externas. La enseñanza es igual para ambos sexos en algunas materias; en otras las maestras tienen una instrucción particular, apareciendo como libro básico para ellas el *Libro de las Madres*, sin olvidar costura y bordado⁽²⁴⁾.

De cualquier modo, el *Informe* no resultó del todo favorable. Decía el Centro se asentaba, sin duda, en las grandes máximas de la sabiduría y la bondad. Sin embargo -añadía- los “resultados de Yverdon no se unen nada más que imperfectamente a la instrucción pública... El Instituto puede proseguir su camino, nuestras instituciones el suyo, y no existe ninguna apariencia de que ellos se encuentren jamás”⁽²⁵⁾. El sueño de Pestalozzi: fundar la escuela primaria modelo de las otras, se esfuma con esas palabras, lo que le supuso una enfermedad.

Posteriormente fue decayendo la dirección, aparecen desavenencias entre sus colaboradores y, después de 20 años de incansable labor, deberá clausurar el Centro en 1825. Se retira a Neuuhof, donde vive su nieto, y allí escribe sus últimas obras, a la vez que enseña gratuitamente en la pequeña escuela de Birr, a cuyo lado recibió sepultura, según deseo, y donde la “Argovia reconocida” le elevó un mausoleo en el centenario de su nacimiento, con la siguiente inscripción:

Aquí reposa
Enrique Pestalozzi.
Nacido en Zurich el 17 de enero de 1746.
Muerto en Brugg el 17 de febrero de 1827.
Salvador de los pobres en Neuuhof.

(24) Ibidem, p. 49.

(25) Ibidem, p. 198. Respecto al *Rapport* afirma COMPAYRE, en la biografía del P. Girard que es uno de los documentos más favorables que puede ofrecernos la literatura pedagógica, porque no sólo es el mejor estudio, el más equitativo y el más completo que se ha escrito sobre Pestalozzi, sino también porque Girard deja ver en él el fondo de su propio pensamiento. El Informe se redactó después de 6 días de inspección y 6 meses de reflexión. Y piensa que no se tuvo ani madversión hacia Pestalozzi.

Predicador del pueblo en "Leonardo y Gertrudis".
 Padre de los huérfanos en Stanz;
 en Burgdorf y Münchenbuchsee
 fundador de la nueva escuela popular;
 preceptor de la humanidad en Yverdon.
 Hombre, cristiano, ciudadano.
 Todo para los otros, para sí nada.
 Bendito sea su nombre.

2.1.6.- CLENDY (1818): Escuela de pobres

Otra institución más cabe añadir en el haber de Pestalozzi; el Instituto de Yverdon no colmaba sus anhelos, y con el dinero recibido por una edición de sus obras, vuelve a intentar en Clendy (muy cerca de Yverdon) lo que soñó siempre: una escuela de pobres. Ante la sorpresa de su nieto, que se sentía así despojado de parte de su herencia, el abuelo le dijo : "tú has querido venir aquí, has querido hacer lo que yo; pues bien, yo soy lo que soy por mi corazón"⁽²⁶⁾, fundándose así la nueva institución.

Michel SÖETARD, profesor en Lille Clendy y gran conocedor de Pestalozzi, escribe varias páginas sobre Clendy y en ellas dice: "Clendy es para Pestalozzi «la meta de su vida»; es una especie de retorno a las fuentes, es como reencontrar algo esencial que estaba perdiendo a la vista de los sucesos de Yverdon"⁽²⁷⁾.

Pero una vez más las exiguas posibilidades económicas le obligan a renunciar a su sueño: Clendy se transforma en una Escuela Normal y finalmente se une a la de Yverdon en 1819, no sin haber contribuido a engrosar su rica experiencia.

Aparentemente había fracasado en su práctica, pero el "haber vivido" como un mendigo para enseñar a los mendigos a vivir como hombres", según sus palabras, no fue en vano; en todos los lugares en que ejerció la docencia se recuerda su gran entrega como educador.

(26) KERSCHENSTEINER, G.: *El alma del educador y el problema de la formación del maestro*, o. c., p. 148.

(27) SÖETARD, M.: *Boletín de Información*. Yverdon-les-Bains, 1984.

2.2.- Legado teórico

Resalta -como vimos- la doble dimensión teórico-práctica que ostenta el gran pedagogo zuriqués. Manifiesta queda su actividad práctica en los centros descritos. ¿Dónde recoge su teoría? ¿Cuál es ésta?.

A la infatigabilidad en la acción une la prolificidad en la escritura. La edición crítica que publica el Profesor Dejung e imprime Ediciones Orell Füssli de Zurich, constará de 40 volúmenes; 13 de ellos comprenden la correspondencia, con una cifra de 5.369 cartas, (de las que 2.265 son inéditas), y gran número de documentos administrativos. Mme. CORNAZ añade que se perdió un paquete, cuyo peso era de 37 Kg., conteniendo manuscritos pestalozzianos inéditos, enviado de Zurich a París por el nieto del autor a fin de que Schmid, uno de sus colaboradores, preparara la edición de las obras a raíz de su muerte⁽²⁸⁾.

Ante tal prodigalidad, la selección es inevitable para un trabajo de estas dimensiones. Nos limitaremos:

- a) Dos novelas de la primera época.
- b) Tres obras más específicamente metodológicas.
- c) Dos publicaciones de los últimos años.

Terminaremos destacando aquellos aspectos metodológicos más sobresalientes.

2.2.1.- Breve comentario de obras

a) Las dos primeras obras a comentar son *Leonardo y Gertrudis* y *Cristóbal y Elisa*.

La primera (1781) fue una explosión de sus sentimientos sobre la educación del pueblo, cuando vio frustrado su deseo inicial de educador práctico con el cierre de Neuuhof. En ella ofrece conclusiones para salvar el estado de ignorancia y miseria de los campesinos, y la primera consiste en reformar la escuela.

La novela tuvo éxito, pero en la interpretación que de ella se hizo por gran parte de los lectores se observa que en el hecho educativo influyen factores sociales y políticos que tergiversan la intencionalidad del autor; él lo refleja con profunda decepción en *Canto de Cisne* al decir: "Era para mí especial-

(28) CORNAZ-BESSON, J.: *Qui êtes-vous, monsieur Pestalozzi?*, o. c., p. 107.

mente desagradable ver cómo el influjo de algunos círculos pretenciosos de mis próximas relaciones hacía que se fueran a buscar las fuentes de creciente degradación moral y ciudadana de nuestro pueblo rural en las autoridades del pueblo por quejarme yo de ellas..."⁽²⁹⁾.

Para contrarrestar esa impresión unilateral escribió *Cristóbal y Elisa* (o "segundo libro para el pueblo"), donde expresaba la estrecha relación de las causas superiores de la degradación popular, veladas y escondidas, con las otras causas abiertas y desveladas, tales como las que se manifiestan en sus pueblos con sus malos regímenes. Con ello intentaba que no se atribuyeran a sus anteriores palabras una censura acre y única a las autoridades locales. Sin embargo este segundo libro no tuvo el éxito del primero y él quedó con la amargura de haber sido mal interpretado.

b) El trío que forman las siguientes obras a comentar: *Cómo Gertrudis enseña a sus hijos*, *Libro de las madres* y *ABC de la intuición*, corresponde ya a una etapa de mayor práctica y prestigio. Dirigía el Centro de Burgdorf, que gozaba de fama internacional. Las tres refieren aspectos metodológicos concretos.

La primera, redactada en forma epistolar (muy de la época), la comienza el 1 de enero de 1801. Ya en la carta inicial define el fin único al que se dirigía su corazón como un río impetuoso: "a cegar las fuentes de la miseria en que veía a su alrededor sumergido el pueblo".

Rememora su estancia en Stans, con alusiones al primer ideal de educación y orígenes de la enseñanza mutua.

En las 13 cartas siguientes perfecciona ideas expuestas en otros escrito anterior titulado *El Método*. Describe las, para él, leyes psicológicas del conocimiento, teoría de la intuición con sus tres componentes de nombre, forma y número, de los que hace arrancar diversas materias de conocimiento, y finaliza tratando el desarrollo de los sentimientos morales y religiosos⁽³⁰⁾.

El *Libro de las madres* es para CAPITAN DIAZ el ejemplo práctico de lo que el gran pedagogo quiere transmitir al pueblo.

En el *Prólogo* se dirige a las madres de forma directa, les fija objetivos a conseguir en la educación de sus hijos y establece distintos niveles de eficiencia. Exalta asimismo la importancia que tiene el amor maternal, porque posee clarividencia para desenvolver las facultades de observar y hablar, a lo que tienden los ejercicios enumerados en el libro, que harán que el niño vaya

(29) PESTALOZZI, J. E.: *Canto de cisne*, o. c., p. 126.

(30) Cfr. PESTALOZZI, J. E.: *Cómo Gertrudis enseña a sus hijos*, o. c.

conociendo propiedades de las formas de los cuerpos: grande, pequeño, redondo, cuadrado, etc., partiendo de su propio cuerpo⁽³¹⁾.

ABC de la intuición es, en parte, continuación del anterior, con el que había pretendido que el niño distinguiera objetos con su nombre y forma, (para adquirir intuitivamente las abstracciones que de los mismos ha hecho ya el hombre respecto a unidad, pluralidad y forma). Pero piensa Pestalozzi que el conocimiento de las formas incluye magnitud o tamaño, porque decir grande o pequeño no determina el verdadero, y para una visión intuitiva completa, este conocimiento no puede separarse de la idea de los números y de la ciencia del cálculo. A conseguir esa visión va encaminado al *ABC de la intuición*. Lo en él expuesto tiende a dar idea cabal de la forma, medidas y situación de los objetos. Fabrica un material auxiliar a base de tablas para, a partir de la línea primero y del cuadrado después, con las indicaciones que acompaña en el libro, llegar al conocimiento de suma, multiplicación, fracciones, comparaciones en el tamaño de la división del cuadrado, etc.

Afirma Pestalozzi que el grado de precisión que adquiere el niño con esos ejercicios es considerable, pero insiste: Sólo se conseguirá si se siguen los pasos de la obra, “no pasando jamás de un ejercicio a otro sin que haya comprendido el precedente”⁽³²⁾.

c) Las dos últimas obras a comentar corresponden al período de madurez. Son: *Cartas sobre educación infantil* y *Canto de cisne*.

La primera va dirigida a un amigo inglés, Greaves, en 1818 y 19, y su finalidad sería extender el método en Inglaterra.

Recientemente fue traducida a castellano por el Profesor QUINTANA, quien dice que “sin duda es la más ordenada y completa que ha escrito Pestalozzi”⁽³³⁾, quizá porque iba dirigida a personas que no conocían su idioma y necesariamente había de ser traducida. También porque la redactó en unas fechas en que la experiencia había alcanzado todas sus posibilidades y no

(31) CAPITAN DIAZ, A.: *Historia del pensamiento pedagógico europeo*. Madrid, Dykinson, 1984, V. I., p. 755.

(32) ESCOBAR, E.: *Estudio introductorio y Preámbulo* en: PESTALOZZI, J. E.: *Cómo Gertrudis enseña a sus hijos. Cartas sobre la educación de los niños* (Libros de educación elemental). México. Porrúa, 1980. p. 227.

Una explicación detallada del uso de las tablas y reproducción de las mismas se halla en la obra de CORNAZ-BESSON.

(33) QUINTANA CABANAS, J. M.: *Introducción*, en: PESTALOZZI, J. E.: *Cartas sobre educación infantil*. Barcelona, Editorial Humanitas, 1982. p. 14.

sufrió las decepciones de los últimos sucesos de Yverdon. (Las disputas entre Niederer, a quien había encargado la construcción teórica del “método”, y llegó incluso a suplantarlo a Pestalozzi en algunos escritos, y Schmid, hicieron sufrir al maestro).

En realidad recoge, elaboradas metódicamente, muchas de las ideas expuestas anteriormente en otras publicaciones.

Canto de cisne, como su nombre indica, ve la luz a finales de su vida (1826), ya octogenario; es una síntesis y reflexión autobiográfica.

CAPITAN DIAZ comenta que precisamente por ello y la madurez con la escribe -describe con cierto orden sus doctrinas y recuerda la mayoría de sus escritos- los estudiosos de Pestalozzi la han tenido muy en cuenta a la hora de tratar su pensamiento pedagógico, junto a su segunda parte, titulada *Los destinos de mi vida*⁽³⁴⁾.

2.2.2.- Conceptos destacables en su método

Considerados los lugares de donde arranca su teoría y las obras en que la expone sobre ella.

¿Tiene Pestalozzi un método?

a) COMPAYRE relata el esfuerzo continuo de Pestalozzi por el establecimiento definitivo de un método de instrucción y de educación del pueblo, pero se pregunta: ¿Cuál era ese método?, y confiesa que es bastante difícil definirlo, por lo que algunos críticos han salido del apuro diciendo que no lo tenía. Otros, en cambio, han realizado una detalladísima enumeración de principios y caracteres del método, como M. JULLIEN. Concluye COMPAYRE afirmando que es equivocar el modelo pretender, con ese exceso de análisis y ese lujo de divisiones, aprisionar y catalogar en fórmulas rigurosas las inspiraciones variadas de un espíritu que constantemente estuvo en movimiento y no supo jamás permanecer fijo⁽³⁵⁾, y que, ante todo, la idea dominante del método pestalozziano es la intuición.

b) NATORP se formula una pregunta parecida: “¿Existe un sistema de pedagogía pestalozziana?”, y responde: “No se puede decir en el sentido de que él mismo haya construido un sistema con sus pensamientos sobre educación y los haya expuesto en sus escritos”. No obstante observa un principio

(34) CAPITAN DIAZ, A.: *Historia del pensamiento pedagógico europeo*, o.c., p. 755.

(35) COMPAYRE, G.: *Pestalozzi y la educación elemental*, o. c., p. 57.

definitivo y único en el sistema pestalozziano: “seguir las leyes externas según las cuales se desarrolla la Naturaleza”⁽³⁶⁾.

c) KERSCHENSTEINER reconoce la importancia del ejercicio metódico, pero piensa que se trata de seguir, más que la lógica del objeto de enseñanza, la actitud psicológica variable con los sujetos y teleológica de la escuela, también variable en cuanto a sus fines inmediatos. Por eso no existe un método todopoderoso. En este sentido era inútil el esfuerzo realizado por Pestalozzi para descubrir el método por excelencia, el método que condujese a buen fin a todo maestro.

Sin embargo, el autor de *El alma del educador* aclara que lo que Pestalozzi descubrió con ese esfuerzo será, en cambio, imperecedero: “ciertos principios del desenvolvimiento espiritual humano, que deberán ser el fundamento de todo método de enseñanza”⁽³⁷⁾.

d) Quizá las dos personas que se esforzaron más por realizar una sistematización del método pestalozziano hayan sido M. A. JULLIEN y el P. GIRARD. Ambos visitaron el centro interesándose por su marcha; por tanto sus opiniones arrancan de la observación directa.

El primero fue además amigo personal de Pestalozzi, e incluso sus hijos se educaron en Yverdon. La reciente publicación de las cartas que los hermanos JULLIEN escribían a sus padres, aportan detalles sobre la vida del Centro, detalles que el receptor de las cartas debía conocer ya entonces⁽³⁸⁾.

El segundo fue uno de los Comisarios federales enviados por el Gobierno de Berna para que emitiese el *Informe* ya comentado. Aunque no fuera del todo favorable (lo que despertó versiones contradictorias), señala 7 tendencias principales por las que se rige el Instituto, que corroboran las señaladas por otros autores.

Como resultado de todo ello destacan las coincidencias en ideas o principios generales, reducibles a tres:

A) La educación elemental y su relación con la educación materna

Según COMPAYRE, Pestalozzi concede un valor especial a la educación elemental y por ello el tratado que escribe sobre éste lo titula: *Pestalozzi y la*

(36) NATORP, P.: *Pestalozzi, su vida y sus ideas*, o. c., pp. 56-57.

(37) KERSCHENSTEINER, G.: *El alma del educador y el problema de la formación del maestro*, o. c., p. 42.

(38) JULLIEN, A., A. y A.: *Letres des enfants Jullien. 18-12-1816*. Yverdon-les-Bains, Edit. Centre de documentation et de recherche Pestalozzi, 1985.

educación elemental, aclarando que utiliza ese término en lugar de popular porque Pestalozzi, educador del pueblo, de las clases populares, quiere que esa educación que él propugna para tales clases sea la elemental, idéntica para ellos y las clases burguesas, porque todos tienen idéntica naturaleza y su idea de educación elemental “no es otra cosa que el designio de conformarse con la naturaleza para desarrollar y cultivar las disposiciones y las facultades de la raza humana”⁽³⁹⁾.

Más la educación elemental que él desea tendrá estrecha relación con la educación materna. El papel de la madre en tal etapa es trascendental para nuestro pedagogo; ella es quien regula y ordena los instintos y es quien inculca, con su comportamiento amoroso, lo sentimiento de amor, confianza y agradecimiento⁽⁴⁰⁾. Por eso es imprescindible preparar a la madre para desempeñar tan gran misión. (Hay que situarse en aquel momento, en que se habla de educación escolar a partir de los 6 ó 7 años; será un discípulo de Pestalozzi, Fröbel, quien impulse los jardines de infancia, que recogen a niños de más temprana edad).

Así, Pestalozzi insiste en que sin una adecuada preparación de la madre, no se obtendrán buenos resultados en la educación elemental, que es en parte materna y en parte escolar; y las escuelas fracasarán, aunque estén bien dotadas, si el niño no ha recibido la debida enseñanza en el hogar.

Porque será la madre quien desarrollará naturalmente la capacidad de intuición, la de lenguaje simultáneamente y la de pensamiento. De esta conducción elemental del niño en la educación doméstica, se prepara y capacita a éste desde la primera edad para una feliz utilización de sus años escolares, pasando naturalmente de la educación doméstica a la educación escolar⁽⁴¹⁾.

B) Concepto de intuición

Los diversos tratadistas pestalozzianos coinciden en considerar su concepto de la intuición como punto relevante del método.

¿Cuál es ese concepto?

Para NATORP, en Pestalozzi es simultáneo a la idea de instrucción elemental; pero puntualiza que es erróneo confundir el concepto de intuición

(39) MEYLAN, L.: “Heinrich Pestalozzi (1746-1827)”, o. c., p. 211.

(40) PESTALOZZI, J. E.: *Cómo Gertrudis enseña a sus hijos. Cartas sobre la educación de los niños*, o. c., p. 213.

(41) *Ibidem*, p., 175.

pestalozziana con percepción por los sentidos (a semejanza de Aristóteles, Comenio, Rousseau...); para Pestalozzi -entiende NATORP- intuición significa algo más; supone la realización, la actualización de la idea. No está con antelación en el que instruye, limitándose a exponerla, como si hubiera de llevarla al alumno de fuera a dentro; se halla originariamente en el educando, y la intuición sensible es solamente su realización concreta, único medio de que la idea se haga comprensible. NATORP concluye afirmando que todos los hombres juiciosos de aquella época se hallan de acuerdo respecto al hecho de que la intuición pestalozziana debe comprenderse en el sentido de la intuición pura de Kant, y no como percepción sensible⁽⁴²⁾.

Sin embargo, la raíz filosófica adjudicada por NATORP al concepto de intuición pestalozziana parece puede entenderse como mera coincidencia, puesto que Pestalozzi desarrolla en *Como Gertrudis...* (Carta VI) su "Teoría de intuición", y declara: "Desde la edad de 20 años estoy completamente reñido con la filosofía pura, en el verdadero sentido de la palabra, y para la ejecución de mi plan yo no he necesitado felizmente del recurso, bajo ninguna de sus formas, de esa filosofía que me parece tan ardua"⁽⁴³⁾

Por el contrario, él busca en la práctica y en la observación del desarrollo de la naturaleza intelectual encontrar un principio psicológico común a todos los procedimientos artificiales de enseñanza, convencido de que era el único medio de descubrir la forma de perfeccionamiento asignado al hombre por su naturaleza, y llega a la conclusión de que esa forma es la idea, la unidad, que es donde confluyen las impresiones que nuestros sentidos reciben de la naturaleza; después nuestro espíritu desarrolla poco a poco esta idea de modo que la haga clara.

Sin embargo, siguiendo en sus observaciones reflexivas, le vino al pensamiento que cada línea, cada medida, cada palabra es un producto de la inteligencia, un resultado de intuiciones maduramente elaboradas, y debe ser considerado como un medio de llegar al esclarecimiento progresivo de nuestra idea... y aún más, concibió que el origen de nuestros conocimientos se encuentra en el número, la forma y la palabra, que pasan a ser los elementos de toda intuición.

Analiza detalladamente el modo en que piensa deben ser enseñados cada uno de estos elementos, en los que fundamenta diversas materias de enseñanza (así, de la enseñanza elemental del lenguaje derivan la *Fonología*,

(42) Cfr. NATORP, P.: *Pestalozzi, su vida y sus obras*, o. c., pp. 30-35.

(43) PESTALOZZI, J. E.: *Cómo Gertrudis enseña a sus hijos. Cartas sobre la educación de los niños*, o. c., p. 55.

Lexicología y Gramática; y al enseñar Gramática busca términos relacionados con Geografía, Historia, Fisiología, Historia Natural; el estudio de la forma desemboca en el arte del dibujo y de éste al de la escritura... etc).

Reconoce, pues, en la intuición (Carta IX), el *fundamento absoluto de todo conocimiento*. Pero distingue la intuición, punto de partida de la enseñanza, del arte de la intuición (= estudio de las relaciones de las formas).

La primera precede al arte de la intuición, al arte del cálculo y al arte del lenguaje. Es la simple presencia de los objetos exteriores delante de los sentidos y la simple excitación de la conciencia de las impresiones que ellos producen. Con ella principia la naturaleza de toda enseñanza⁽⁴⁴⁾.

De la intuición simple, como fundamento absoluto de todo conocimiento adquirido por los sentidos, eleva nuevamente la intuición, en cada uno de esos ramos, al arte de la intuición, esto es, un medio de considerar los objetos de la intuición como objetos de nuestro juicio y de nuestras facultades de aplicación práctica. O, con palabras de COMPAYRE, "se trata de conducir al niño desde las intuiciones confusas a las percepciones claras"⁽⁴⁵⁾.

C) Educación moral y religiosa como fin último de su sistema

A partir de la intuición se ensanchan los conocimientos hasta alcanzar "la cultura del hombre", indicada por GIRARD, o educación moral, intelectual y física o preparación artística, señaladas por NATORP. De esta formación integral Pestalozzi señala como fin último de su sistema la moral y la religiosidad.

La carta XIII de *Cómo Gertrudis...* se ocupa del desarrollo de los sentimientos morales y religiosos, que confiesa ser la clave de su sistema.

Aunque el sentido de la religiosidad pestalozziana ha sido rebatido por algunos comentaristas (para él la religión brota del corazón), la realidad es que Pestalozzi supo despertar y educar en la religiosidad a sus alumnos en medio de las divergencias religiosas de su país.

En Yverdon convivirán protestantes y católicos en un clima fraternal. Recibirán ambos la educación común en lo que era común y distinta en lo de sus diversos credos, sin ninguna dificultad. La religión prioritaria en el Centro era la protestante ya que Pestalozzi pertenecía a ella, pero los alumnos católicos, acompañados por profesores, realizaban las prácticas y recibían instrucción religiosa de su comunión en las parroquias próximas.

(44) *Ibidem*, p. 95.

(45) COMPAYRE, C.: *Pestalozzi y la educación elemental*, o.c., p. 60.

El P. GIRARD, católico, una vez visitado el Centro declaraba abiertamente: "Hemos observado que bajo este techo hospitalario los diversos matices religiosos estaban próximos el uno del otro sin hacer contraste. La fe sabe respetar la fe"⁽⁴⁶⁾.

III. EXPANSION DE LAS IDEAS PESTALOZZIANAS

El influjo educativo que ejerció Pestalozzi no se realizó sólo de un modo directo a través de sus instituciones y escritos. Los visitantes del Castillo de Burgdorf primero y de Yverdon después propagaron aclimatándolos y personificándolos, los descubrimientos del maestro en muy diversos lugares.

A modo de muestra cabe destacar la influencia de Pestalozzi en dos grandes pedagogos de extraordinaria repercusión en toda la pedagogía posterior: Herbart y Fröbel, y también el influjo de Pestalozzi en España.

3.1.- J. F. HERBART y F. PROEBEL

Ambos pedagogos toman contacto directo con el método pestalozziano y cada uno lo incorporará de forma peculiar a su actividad pedagógica.

3.1.1.- F. J. HERBART

Herbart visitó a Pestalozzi en su escuela de Burgdorf en 1799 y no es posible negar que sobre ciertos puntos se ha inspirado en los principios del método pestalozziano, del que habló favorablemente en tres opúsculos publicados desde 1802 a 1804: *El cómo Gertrudis enseña a sus hijos*, *El ABC de la intuición* y *El método pestalozziano*⁽⁴⁷⁾.

Sin embargo, pese a la influencia, no se establece relación de maestro a discípulo, porque -según COMPAYRE- uno es teórico profundo y delicado, el

(46) *Rapport sur l'Institut de Mr. Pestalozzi à Yverdon*, o. c., p. 46.

(47) MORENO, J. M., POBLADOR, A. y DEL RIO, D. : *Historia de la Educación*. Madrid, Parninfo, 1978, 3ª ed., p. 345.

otro educador sentimental y entusiasta. Pero añade: "Para comprender a Herbart y a los demás filósofos de la educación conviene conocer primeramente a Pestalozzi"⁽⁴⁸⁾.

En el estudio preliminar que realiza en la reciente traducción de la obra *Pedagogía general derivada del fin de la educación*, el Profesor GARCIA CARRASCO considera como uno de los momentos decisivos de la historia intelectual de Herbart su encuentro con Pestalozzi. "Tal encuentro -asegura- se convierte en detonador de la continuidad y profundización de sus meditaciones pedagógicas, hasta el punto de que para Mager, Rein y otros, Herbart pasará por ser el sistematizador científico de las intuiciones pedagógicas de Pestalozzi"⁽⁴⁹⁾.

No parece, sin embargo, que fuera tanto para otros -comenta GARCIA CARRASCO- pero sí fue una circunstancia favorecedora para que el pensador potente que es Herbart complete su investigación fundamental, claramente filosófica, con un aspecto aplicativo claro en el orden de la filosofía práctica, y aporta el dato de que la obra citada fue traducida inicialmente al castellano por Luzuriaga y prologada por Ortega y Gasset, quien diría: "Hay en Pestalozzi un germen maravillosamente fecundo en cuanto al material de principios necesarios para edificar un sistema científico de pedagogía, pero hay en Herbart la primera maduración de él"⁽⁵⁰⁾.

3.1.2.- F. FROEBEL

También Fröebel contactó con Pestalozzi, ya en Yverdon; durante dos temporadas permaneció allí informándose del método de enseñanza practicado.

La relación Pestalozzi-Fröebel la detalló D. Rafael María de LABRA en sendas conferencias pronunciadas en "El Fomento de las Artes" de Madrid y publicadas en el *Boletín de la Institución Libre de Enseñanza* (1887).

En ellas denomina a Pestalozzi y Fröebel "promotores y fundadores de la escuela primaria contemporánea", y asevera que la obra del primero no se hubiera difundido, al menos con la rapidez observada, de no ser por Fröebel.

(48) COMPAYRE, C.: *Pestalozzi y la educación elemental*, o.c., p. 1.

(49) GARCIA CARRASCO, J.: "Estudio preliminar", en: HERBART, J. F.: *Pedagogía general derivada del fin de la educación* (Traducción de L. Luzuriaga). Barcelona, Edit. Humanitas, 1983, p. XII.

(50) *Ibidem*.

Pese a las semejanzas, halla también profundas diferencias entre los dos hombres: Pestalozzi fue un filántropo, Fröebel un técnico. El uno vino a la enseñanza primaria por amor a los pobres y al pueblo, el otro por el atractivo de la enseñanza misma. Pero ambos fueron esencial y absolutamente educadores y maestros.

Para LABRA la labor de Pestalozzi y de Fröebel no se limita a la regeneración del niño; hay más, la transformación de la escuela antigua con la cooperación inexcusable y decisiva del elemento femenino es quizá la base de la rehabilitación de la mujer⁽⁵¹⁾.

Una alumna de Fröebel, Mme. SCHRADER, escribirá también en el B.I.L.E. bajo el título: "*Pestalozzi y Fröebel con relación a los jardines de infancia*". El artículo manifiesta la similitud entre las ideas de ambos pedagogos, especialmente en cuanto al papel asignado a la mujer, pese a que ambos siguen caminos distintos: Pestalozzi preparará a la madre para la educación doméstica, previa a la escolar; Fröebel creará los jardines de infancia. Ambos valoran, por tanto, la influencia femenina en educación, llegando a decir Fröebel: "Mi obra o su abandono descansan y gravitan sobre el mundo de las mujeres ilustradas"⁽⁵²⁾.

3.2.- PESTALOZZI EN ESPAÑA

Al comentar COMPAYRE la expansión alcanzada por los descubrimientos pestalozzianos, relaciona lugares y autores seguidores del genio en las diversas partes del mundo, y dice: "cosa curiosa, España fue una de las primeras naciones que trataron de importar el método pestalozziano"⁽⁵³⁾. ¿Cómo sucedió?

3.2.1.- Instituciones pestalozzianas

Varias son las fuentes que aportan datos sobre la puesta en práctica en España de los ideales del pedagogo suizo.

(51) LABRA, R. M^a: "Conferencias pedagógicas de la I.L.E. en el «Fomento de las Artes»: Pestalozzi y Fröebel", en: *B.I.L.E.*, n^o 246, 247, 248 y 249 (1887).

(52) SCHRADER, Mme: "Pestalozzi y Fröebel con relación a los jardines de infancia", en: *B.I.L.E.*, tomo VIII (1884).

(53) COMPAYRE, G.: *Pestalozzi y la educación elemental*, o.c., p. 53.

a) Obras clásicas sobre el tema pueden considerarse:

La de H. MORF: *Pestalozzi en España*⁽⁵⁴⁾. La escrita por Rufino BLANCO: *Pestalozzi, su vida y sus obras. Pestalozzi en España*, edición cuya aceptación llegó hasta Lausana, en cuya Gaceta del 5 de junio de 1910 apareció amplia y laudatoria reseña sobre la misma⁽⁵⁵⁾. Y la de Lorenzo LUZURIAGA: *Documentos para la Historia Escolar de España*⁽⁵⁶⁾.

b) Publicaciones recientes aluden también, con más o menos extensión, a la introducción de ideas pedagógicas pestalozzianas en España. Entre ellas están las de los Profesores RUIZ BERRIO, VIÑAO FRAGO, SUREDA GARCIA y MOLERO PINTADO⁽⁵⁷⁾.

c) Fuera de nuestro país cabe destacar los documentos reunidos por el Centro de Documentación e Investigaciones "Pestalozzi", de Yverdon, entre los cuales se encuentra la Memoria que Pestalozzi dirigía a Godoy, y que luego de estar perdida largo tiempo pudo editarse en 1963⁽⁵⁸⁾. Aporta valiosa información sobre la repercusión psicológica que tuvo en Pestalozzi la adopción de su método en España.

Otra fuente para descubrir las dimensiones del pestalozzianismo en la educación decimonónica española la constituye el escrito elaborado por Mme. CORNAZ⁽⁵⁹⁾, leído en la Asamblea celebrada por la Asociación de

(54) La primera edición se realizó en *B.I.L.E.*, (1887) y fue reeditada por el Museo Pedagógico en 1927, con motivo del centenario de la muerte de Pestalozzi.

(55) LANDRY, J.: *Pestalozzi en España* (Extrait de la Gazette de Lausanne du 5 juin 1910), Lausanne, Imprimerie Lucien Vicent, 1910.

BLANCO, R.: *Pestalozzi, su vida y sus obras. Pestalozzi en España*. Madrid, Revista de Archiveros, 1909.

(56) LUZURIAGA, L.: *Documentos para la Historia escolar de España*. Madrid, J. Cosano, 1916, T. II.

(57) RUIZ BERRIO, J.: *Política escolar de España en el s. XIX. 1808-1833*. Madrid, C.S.I.C., 1970.

VIÑAO FRAGO, A.: *Política y educación en los orígenes de la España contemporánea*. Madrid, Siglo XXI, 1982.

SUREDA, B.: "Los inicios de la difusión del método de Pestalozzi en España. El papel de los diplomáticos españoles en Suiza y en la prensa periódica", en: *Historia de la Educación*, nº 4 (1985), pp. 35-62.

MOLERO PINTADO, A.: *La Institución Libre de Enseñanza: Un proyecto español de renovación pedagógica*. Madrid, Anaya, 1985.

(58) PESTALOZZI, J.: *Pestalozzi y España. Memoire an den Friedensfürsten Godoy in Spanien. September 1807*. Sämtliche Werke, Band 20, Orell Füssli Verlag, Zurich, 1963.

(59) CORNAZ-BESSON, J.: *Pestalozzi y España*. Memoria leída en la Asamblea anual de la Asociación de Miembros Amigos del "Centre de Documentation et Recherche Pestalozzi" de Yverdon, 1980 (Inédita, cedida por la autora).

miembros-amigos del Centro de Yverdon en 1980, que refiere la correspondencia sostenida por Pestalozzi con los españoles Amorós, Andújar, Godoy, González de Villar (Embajador de España en Berna), el Rey Carlos IV, Schmeler, Voitel, etc.

De toda esta bibliografía se desprende que hubo unas primeras instituciones, donde se ensayó el método, seguidas por el "Real Instituto militar pestalozziano" de Madrid, con gran prestigio.

A) Primeros Centros pestalozzianos

El primeró se ubicó en Tarragona. Voitel, un oficial del ejército de suizos al servicio de España, volvió a Suiza en 1802 y oyó hablar de Pestalozzi; de visita en Burgdorf se sienta junto a los alumnos para comprender la nueva pedagogía; de nuevo en España lee *Cómo Gertrudis enseña a sus hijos* y se decide a crear un Centro según las nuevas enseñanzas, para hijos de militares pobres, que comenzó a funcionar en 1803. Al adquirir rápido prestigio, la Sociedad Económica Cántabra se interesó por conocerlo y en el otoño de 1805 abre un establecimiento semejante, cuya dirección encomienda a Döbely, a instancias de Voitel. La Institución presenta la particularidad de llevar anejo un Seminario para formar maestros versados en las nuevas técnicas⁽⁶⁰⁾. Algunos autores sitúan ahí el origen de las Normales españolas; otros en cambio lo rechazan, porque era un Centro privado y sólo tendía a preparar docentes en un método concreto⁽⁶¹⁾. En cualquier caso debe entenderse como primer intento de formar maestros.

B) Real Instituto Militar Pestalozziano

De las instituciones pro-pestalozzianas españolas, la que tendrá mayor prestigio será el Real Instituto Militar pestalozziano de Madrid.

No es objeto de este trabajo desentrañar toda la casuística de su apertura, funcionamiento y cierre. Resumiéndola, fue inaugurado el 4 de noviembre de 1805 -día del aniversario del Rey- con gran solemnidad y bajo el patrocinio real.

Su gestación se hizo posible gracias al entusiasmo que por el método sentía D. J. Andújar, Secretario de la Económica Cántabra, quien no cejó hasta conseguir interesar a Godoy para que protegiese oficialmente el tipo de ense-

(60) BLANCO Y SANCHEZ, R.: *Pestalozzi, su vida y obras. Pestalozzi en España*, o. c.

(61) ANTON MATAS, J.: *La primera Escuela Normal de Maestros del Estado español*. Madrid, C.S.I.C., 1950.

ñanza proveniente de Suiza.

El establecimiento estaba destinado principalmente a hijos de oficiales, y el número de alumnos creció rápidamente, haciéndose necesario el cambio de edificio (el primero tenía el frontispicio decorado con una pintura de Goya alusiva a un libro de Pestalozzi que había sido traducido al español)⁽⁶²⁾.

Tuvo dos reglamentos y dos directores distintos; el primero fue Voitel y el segundo Amorós -Secretario de Godoy-, quienes tenían el deber de mantener correspondencia con Pestalozzi⁽⁶³⁾.

Se admitieron maestros observadores para que extendiesen el método por otras ciudades. Entre las cartas existentes en la Biblioteca de Zurich se halla la que dirigió la Sociedad Económica Valenciana al Príncipe de la Paz, rogándole admitiese dos alumnos observadores patrocinados por aquélla, para luego abrir una escuela semejante en Valencia. Godoy responde afirmativamente, pese al elevado número de alumnos existente y no desear que sobrepase el fijado. Cartas semejantes aportan nuevos datos sobre el pestalozzianismo en España⁽⁶⁴⁾.

CORNAZ cita a las siguientes ciudades que pretenden abrir Centros y que envían para ello delegados a Madrid: Cádiz, Valencia, Granada, Sanlúcar, Murcia, Cartagena, Vergara, Segovia, Barcelona, Coruña, Alicante, Soria, Mallorca, Jaén, Oviedo e incluso Cuba (el Gran Capitán de Cuba y el Obispo de La Habana abonaron el viaje y estancia en Madrid de un joven cubano para que se instruyera en el método y lo extendiera luego allí)⁽⁶⁵⁾.

El Instituto de Madrid gozó de días esplendorosos, pero llegó pronto a su ocaso: las rivalidades entre Voitel y Amorós, así como los sucesos políticos españoles, desembocan en la Orden de 13 de enero de 1808, que da por terminado el ensayo.

El cierre del Instituto de Madrid, junto al de los demás Centros afines,

(62) Un artículo referido a la pintura se halla en la Revista *Loeil. Lart sous toutes ses formes*. París, marzo, 1980.

(63) Cfr. LUZURIAGA, L.: *Documentos para la Historia escolar de España*, o. c., pp. 31-41.

(64) Los originales de tales cartas se hallan en la Biblioteca de Zurich y algunas microfilmadas en nuestro poder.

(65) CORNAZ-BESSON ofrece los datos en el trabajo anteriormente citado y los toma de una publicación alemana titulada: *Franz-Joseph Voitel von Solothurn (1773-1839)*. Editions Vogt-Schild à Soelure.

supuso un duro golpe para Pestalozzi, quien se sentía gozoso de que al fin un Estado protegiese su método⁽⁶⁶⁾.

3.2.2.- Influencia difusa

No todo se perdió con el cierre de las instituciones reseñadas. De modos diversos el pestalozzianismo siguió impregnado en la vida española, preferentemente a través de dos baluartes.

a) Pablo Montesino

b) La Institución Libre de Enseñanza.

a) La profesora SANCHIDIRAN analiza las influencias de Pestalozzi en Pablo Montesino. Halla paralelismo entre ambos respecto al fin de la educación, a afirmar la capacidad de los niños para adquirir conocimientos desde temprana edad, al profundo humanismo que los dos abrigan, etc⁽⁶⁷⁾.

El mismo MONTESINO, cuando escribe en 1840 el *Manual para los maestros de escuelas infantiles*, reconoce que es Pestalozzi el primero en establecer un método tomado de la naturaleza, que él sigue, y ensalza la reforma de la enseñanza elemental primaria, llevada a cabo en Suiza por iniciativa del gran educador⁽⁶⁸⁾.

En cuanto a valorar a la mujer como piedra angular en la educación infantil, sigue asimismo al de Zurich, si bien difieren en el modo de suplir la deficiente educación materna, el uno escribe el *Libro de las madres*, el otro aboga por las escuelas de párvulos.

El 8 de marzo de 1839 es un momento importante en la biografía de MONTESINO: inaugura la primera Normal de maestros del Estado español, de la que será director. En el discurso de apertura dedicó frases de respetuosa admiración a Pestalozzi⁽⁶⁹⁾.

(66) Cfr. BLANCO y SANCHEZ, R.: *Pestalozzi, su vida y sus obras. Pestalozzi en España, o.c.*, 468-473.

(67) SANCHIDIRAN BLANCO, M^a.C.: "Influencia de Pestalozzi en Pablo Montesino: Repercusiones en la educación española decimonónica", en: *Historia de la Educación*, (1985), 63-71.

(68) MONTESINO, P.: *Manual para los maestros de escuelas de párvulos*, Madrid, Imprenta Nacional, 1840.

(69) Cfr. ANTON MATAS, J.: *La primera escuela Normal de Maestros del Estado español*, o. c., p. 21.

SUREDA abunda también en aspectos comparativos Pestalozzi-Montesino⁽⁷⁰⁾.

Así pues, puede colegirse que el pestalozzianismo siguió viviendo en la pedagogía española a través de Montesino.

b) La I.L.E.

La I.L.E. sería otro foco difusor de las concepciones educativas de Pestalozzi, aunque en opinión de I. TURIN la penetración del ideario pestalozziano en la Institución se efectuó a través de Fröbel, por una elemental razón: Fröbel era ferviente admirador de Krause, y los institucionistas se hallaban impregnados preferentemente por la ideología de éste. No es extraño, pues, que en aspectos educativos Fröbel, y por él Pestalozzi, ejercieran su impronta⁽⁷¹⁾. Los artículos anteriormente citados, así como otros varios que pueden hallarse en la relación efectuada por el profesor ESTEBAN MATEO sobre los contenidos del B.I.L.E., pueden tomarse como prueba fehaciente de que a la Institución no le eran ajenas las ideas educativas importadas de Suiza⁽⁷²⁾.

3.2.3.- Ecos de Pestalozzi en el centenario de su muerte

La vida y la obra de Pestalozzi cobran nuevo énfasis en 1927 con la celebración del centenario de su muerte. España se suma al homenaje mundial con varios hechos; entre ellos destacamos:

- La *Revista de Pedagogía* dedica monográficamente el n.º 62 correspondiente a febrero de ese año en honor de Pestalozzi.
- Ediciones “La Lectura” publica la obra del prolífico escritor *Canto de Cisne*, la biografía redactada por Guillaume y un trabajo sobre el tema, realizado por D. Luis de Zulueta.
- Numerosos centros docentes y entidades como los Ateneos de S. Sebastián y Bilbao y la Universidad popular de Segovia celebran diversos actos de homenaje a la memoria de Pestalozzi.
- El Museo Pedagógico Nacional edita el trabajos de Morf: *Pestalozzi en*

(70) SUREDA, B.: *Pablo Montesino: Liberalismo y educación en España*, Palma de Mallorca, Prensa Universitaria, 1984.

(71) Cfr. TURIN, I.: *La educación y la escuela en España de 1874 a 1902*. (Traducción de Josefa Hernández Alfonso), Madrid, Aguilar, 1967, pp. 176-177.

(72) ESTEBAN MATEO, L.: *Boletín de la Institución Libre de Enseñanza. Nómina bibliográfica*. Valencia, Universidad de Valencia, 1978.

España -como quedó dicho- y lo envía gratuitamente a los maestros que lo solicitan.

- La Sociedad Económica de Madrid organiza un acto-homenaje que preside un profesor suizo.

Merece destacarse, en el número monográfico de la *Revista de Pedagogía*, el artículo firmado por MESSER: *Significación de Pestalozzi para nuestro tiempo*, en cuyo párrafo final leemos cómo en una mirada sobre las meditaciones y trabajos de Pestalozzi se comprueba “que se halla movido por ideas que presentan también para nosotros problemas en buena parte no resueltos. Así es también para nosotros algo vivo, puede ser para nosotros aún un guía, sobre todo porque realiza en su persona y en su vida apasionada, en una medida sobrehumana, lo que tiene que ser el alma de todo verdadero educador en todos los tiempos y en todos los pueblos: el amor humano enérgico dispuesto al sacrificio”⁽⁷³⁾.

Todo ello tiende a revalidar, para el hacer escolar, los principios pestalozzianos pasados 100 años desde su implantación.

IV. PERVIVENCIA DE H. PESTALOZZI

El hecho histórico se caracteriza porque de algún modo pervive en el presente e influye en el futuro. Ahí radica el valor de la Historia, “maestra de la vida”: explica el presente e ilumina el futuro.

¿En qué modo Pestalozzi pervive hoy y orienta el mañana?. Unos hitos como ilustración, evidencian su actualidad.

4.1.- Rememoración en el 150 aniversario de su muerte

a) La revista *Educateur*, periódico semanal editado por la Sociedad pedagógica de la Suiza francesa, realizó en 1977 (150 aniversario de la muerte de Pestalozzi), un curioso estudio bjo el título “Pestalozzi... toujours”. Consistió en comentar diversas publicaciones relativas a Matemáticas, Lengua ma-

(73) MESSER, A.: “Significación de Pestalozzi para nuestro tiempo”, *Revista de Pedagogía*, 62 (1927), p. 58.

terna, etc., así como los objetivos asignados al 4º nivel de primaria en Historia Natural, Geografía e Historia, etc., y compara párrafos tomados de las citadas publicaciones y de obras de Pestalozzi, en los que se observaba extraordinariamente similitud⁽⁷⁴⁾.

b) El valor reconocido hacia el pedagogo se plasma también en la acuñación de una moneda de curso legal, conmemorativa del 150 aniversario.

c) Fundación, en 1977, del "Centre de Documentation et de Recherches Pestalozzi", en Yverdon.

4.2 Centro de Documentación y de Investigaciones "Pestalozzi"

Recoge el legado de Pestalozzi, lo ofrece a los investigadores interesados en el tema y trata de descubrir el modo de aplicar actualizadamente los aspectos pedagógicos pestalozzianos.

Con este último fin ha organizado encuentros entre profesores de preescolar, para que en ese nivel se tengan en cuenta las recomendaciones que él hizo a las madres.

La asamblea que celebra anualmente la Asociación de miembros-amigos del Centro de Yverdon, y en la que se trata cada año un tema educativo pestalozziano, debatió el año 1985, declarado de la juventud y de la música, el valor que en aquellas instituciones se le concedía a la música, así como al modo de aprenderla.

La mesa redonda que sirvió de clausura a la asamblea reflejó la actualidad del modo de enseñanza musical que ejercía Pestalozzi. Luego de pasar un vídeo en el que se había asimilado una clase de las dadas por él, se aportaron conclusiones.

En razón de la brevedad sólo se enumeran dos:

a) Se observa cómo Pestalozzi ha llevado más lejos que otros la teoría y la práctica de la graduación de la enseñanza. En términos modernos -dicen- de acuerdo con la taxonomía de Bloom, adoptada por las escuelas de formación pedagógica, los objetivos del dominio cognoscitivo están ordenados según el principio de complejidad creciente.

b) Aluden a los recientes descubrimientos del premio Nóbel de medicina Roger Sperry sobre las coordenadas del cerebro no verbal, el de la intuición

(74) Cfr. VARIOS: "Pestalozzi...toujours", *Revista Educateur*, 19 (1977).

sensible y conclusiones divergentes, para declarar que estos conocimientos por intuición o por simpatía había sido Pestalozzi el primero en integrarlos en un proceso educativo que comienza por la madre⁽⁷⁵⁾.

Una publicación anual, el Boletín Informativo, mantiene unidos a los miembros-amigos, a la vez que proporciona noticias sobre diversos campos del acervo cultural legado por el “padre de los pobres”⁽⁷⁶⁾.

4.3.- Aspectos educativos actuales

Con sus escritos y ejemplo de actuación, así como por su impregnación en la Escuela Nueva, especialmente a través de Herbart, Fröebel, Ferriere, etc., Pestalozzi se refleja en múltiples líneas pedagógicas actuales.

A modo de ejemplo especificamos algunas de ellas vigentes en España a través de normativas legales.

4.3.1.- Aprendizaje por intuición

El Documento base para la renovación de los programas de E.G.B. en España, en el apartado titulado “Aspectos Generales”, dice: “El material audiovisual (películas, diapositivas, transparencias, grabaciones sonoras) pueden ser de gran utilidad para el desarrollo de los Programas Renovados”⁽⁷⁷⁾.

¿Qué razón tiene la utilización de tales medios si no es aprender mediante la intuición, idea matriz del sistema pestalozziano, en el que forma, número y nombre se asocian para dar vida a la idea?.

(75) Cfr. VARIOS: *Pestalozzi, l'enfant et la musique (Quatrième rencontre Pestalozzi)*, Yverdon-les-Bains, 1985.

(76) El n.º 4 (1980) se ocupa de la educación corporal en la casa de Pestalozzi; el 7 (1982) refiere la actualidad del pedagogo de Zurich; en el n.º 9 (1984) se estudia la “Maison de Clendy”; el 10 (1985) lleva por título “L'enfant musicien” y el 11 (1986) está dedicado a Anna Pestalozzi -Schulthess- esposa del pedagogo.

(77) *Programas Renovados de Educación Preescolar y Ciclo Inicial*, Madrid, Editorial Escuela Española, 1981, p. 14.

4.3.2.- Importancia de la familia en la educación

En una de las *Cartas a Greaves* afirma su autor: “En educación no podemos esperar ningún auténtico progreso que se manifieste en un amplio ambiente, y que se vaya dilatando cada vez más con el tiempo, y que vaya creciendo y ganando vigor, si no empezamos primero por educar a la madre”⁽⁷⁸⁾. Y añade en otro lugar: “que se interese también en esta obra el corazón del padre”⁽⁷⁹⁾. El paralelismo de tales recomendaciones con el artículo 5º-4 de nuestra *Ley General de Educación* es patente, puesto que en él leemos: “Se desarrollarán programas de educación familiar para proporcionar a los padres y tutores conocimientos y orientaciones técnicas relacionadas con su misión educadora y de cooperación con la acción de los Centros docentes”⁽⁸⁰⁾.

4.3.3.- Iniciación del conocimiento mediante el propio acuerdo

Pestalozzi escribe en *El libro de las madres*: “Las primeras sensaciones del niño no son causadas por seres extraños a lo que le rodea... y ayudando al amor maternal de que él se siente objeto, he querido en mi obra dirigir los primeros esfuerzos de la atención sobre su propio cuerpo”. A continuación enumera los ejercicios que propone “para desenvolver, fortificar y poner en juego las facultades de observar y hablar”, consistente en distinguir las partes del cuerpo, nombrándolas, localizándolas, adjetivándolas, etc⁽⁸¹⁾.

El Bloque temático, correspondiente a Preescolar en los *Programas renovados*, lleva por enunciado “Conocimiento de si mismo”, y el 1.1. “Conocimiento del cuerpo”. Se enumeran los objetivos siguientes:

1.1.1. Identificar y nombrar las principales partes externas del cuerpo (manos, pies, ojos, nariz, etc.).

1.1.2. Descubrir su utilidad por el uso de las mismas (palmear, saludar, etc. -manos-)⁽⁸²⁾.

Observamos de nuevo una semejanza palmaria.

(78) y (79) PESTALOZZI, J. H.: *Cartas sobre educación infantil*, o. c., p. 127 y *Cómo Gertrudis enseña a sus hijos* o.c., p. 96.

(80) *Ley General de Educación y Financiamiento de la Reforma Educativa*, Madrid, Edit. Escuela Española, 4.ª Edic., 1977, p. 14.

(81) PESTALOZZI, J. H.: *Libro de las madres*. México, Editorial Porrúa, pp. 217-218.

(82) *Programas Renovados de Educación Preescolar y Ciclo Inicial*, o. c., p. 83.

4.3.4.- Desarrollo armónico de las facultades, hasta conseguir la educación integral

La educación integral, como fin de los sistemas escolares actuales, puede deber su génesis a Pestalozzi.

Dice el de Zurich a su amigo Greaves: “¿Deberé exponerle las razones por las cuales he escrito tanto sobre la temprana atención que hay que dedicar a la educación física e intelectual?. Vd. sabe muy bien que a ésta la considero únicamente como medio de alcanzar un fin superior, y éste consiste en disponer al ser humano para un uso libre y total de todas las facultades de que le ha provisto el Creador... y encauzar todas estas facultades al perfeccionamiento del ser humano en su totalidad”.

“Mediante la educación el hombre debe convertirse en un miembro provechoso de la sociedad. Mas para poder hacerse de veras provechoso, necesariamente ha de ser autónomo”⁽⁸³⁾.

¿No presenta extraordinaria coincidencia el párrafo anterior con el artículo 1º del Título preliminar correspondiente a la Ley General de Educación?. Se lee en éste: “1.º Son fines de la educación en todos sus niveles y modalidades:

Uno.- La formación humana integral, el desarrollo armónico de la personalidad y la preparación para el ejercicio responsable de la libertad”.

CONCLUSION

Los testimonios sobre la pervivencia de Pestalozzi podrían multiplicarse. Los mencionados parecen suficientes para concluir que los futuros profesores pueden aprender del maestro de Yverdon:

a) Una serie de principios por él enunciados, aceptados actualmente como eficaces en la docencia y no siempre practicados en su pureza (seguir en la enseñanza-aprendizaje el desarrollo de la naturaleza, aprendizaje por intuición-acción, relevancia del papel que juega la familia en el campo educativo, educación integral que incluye una moralidad, etc.).

b) Ese impulso hacia la formación de hombres, que se convierte -según

(83) PESTALOZZI, J. H.: *Cartas sobre educación infantil*, o. c. p. 155.

FICHTE- “en la vida de la vida”, y que ha acompañado a todos aquellos educadores que han pretendido ese fin, aun cuando el ideal de hombre a formar variase. En Pestalozzi la educación de los pobres fue “el sueño de toda su vida”, y terminará sus días diciendo algo muy parecido a TAGORE, que será bueno tener presente al educar: “No se figure Vd. que ha realizado cumplidamente mi ideal, pero él está allí, madurándose a través de todos los obstáculos de esta dura prosa del vivir moderno”⁽⁸⁴⁾.

(84) TAGORE, R.: *Obra escogida*, (Traducción de Zenobia Camprubi de Jimenez), Madrid. Aguilar, 9ª. Edic., 1966, P. 1.256.